



EL INDICADOR.

Lo útil y lo agradable.

MADRID 6 DE ENERO DE 1823.

Los periódicos liberales extranjeros, después de reseñar las intrigas vergonzosas de los *ultras* contra España de año y medio á esta parte, y afirmar que les ha costado la fiesta mas de 150 millones, anuncian que Lord Wellington ha desplegado en París un zelo infatigable para reparar los yerros que habia cometido en Verona, y que sus esfuerzos han sido coronados con un triunfo completo á favor de la paz, habiéndose encargado el de conferenciar directamente con Luis XVIII, y sir Carlos Stewart con sus ministros; que este acontecimiento es el mas feliz de cuantos se han visto en este siglo; fecundo en acontecimientos; que debe darse la enhorabuena á la parte sana del ministerio francés, por haber cooperado á tan feliz resultado, tanto mas difícil, cuanto que los enviados de Rusia y Austria, favoreciendo á los *ultras*, trabajaban por la guerra; que finalmente la Gran Bretaña procurará con igual ardor el que la Rusia declare la guerra á los turcos.

Esto no quita que algunos diarios *ultras* de París prosiguen predicando la guerra contra España con el ardor mas infatigable.

=Segun el diario de Tolosa, nuestras tropas estrechan mas y mas la fortaleza de Urgel. Eroles salió de aquella ciudad el 19 para la frontera, y el mismo día llegó Grimarest. Rota unido con Llobera arrojó el 10 de Olot la division de Mosen Anton. Fleires despues de derrotado con las que mandaba de Misas y Malavila, se refugió en Perpiñan, donde se hallaba el 21 con el arzobispo de Tarragona y Valero. Malavila está enfermo en Ceret. El 15 entró en Francia por Arles otra columna de feotas á las órdenes del cabecilla Caragol. De suerte que todos los candidatos de la fé se hallan ya enfermos, descalabrados, refugiados y sin gente.

=El *diario de los Debates* vuelve otra vez á insistir en que de modo alguno debe pensarse en una guerra contra la España. Empezar por desmentir los rumores alarmantes que se habian esparcido en la bolsa, atribuyéndolos á los especuladores en fondos, y despues pasa á considerar lo inútil que seria emprender una guerra para destruir la Constitucion española, dejando en pie la de Portugal, mucho mas democrática que la de las Cortes; cree que no se conseguiria el objeto deseado, sino se pusiese un ejército de observacion de 50 ó 60.000 hombres en las fronteras de Portugal (mucho mas extendidas que la de los Pirineos) á fin de evitar la guerra que pudiesen hacer los revolucionarios allí refugiados; pero tropieza con la Inglaterra, la cual dice, considera aquel reino como una colonia suya, y jamás permitiría que se invadiese por ningún ejército extranjero. Concluye manifestando que cada vez que se reflexiona con calma sobre este vasto proyecto, se hallan nuevas razones para creer que la Francia, enemiga de encender una guerra general, no se dejará arrastrar á medidas violentas, mientras puedan evitarse, ó á los menos diferirse.

Un periódico político, hablando dias pasados de la España, pretendia que si las cortes no querian admitir ninguna modificacion en su sistema, se trataria al gobierno de aquel país como se trata á el de Argel ó Tanez, y que se le

pondria en cierta manera fuera de las relaciones europeas.

Es regular que esta amenaza no sea seria, ni la creemos tampoco muy á propósito para producir alguna impresion en el gobierno español. Ademas dicho periódico no ha advertido que la Francia y las potencias continentales de la Europa no han roto todas sus relaciones con las regencias berberiscas, y que todas tienen sus consules acreditados en sus puertos. Nosotros seriamos los que perdiésemos siguiendo el consejo del *Diario de los Debates*; y los ingleses, que no tienen los escrúpulos de nuestros monarquistas puros, cuando se trata de los intereses de la Inglaterra, harian solos el comercio con la España, y se aprovecharian de la estraña susceptibilidad del ministerio francés. Y se cree por ventura que esta especie de nuevo cordon sanitario que quiera establecerse entre nosotros y nuestros vecinos, encerraria á estos en la península? No tendrian abiertos los mares? Y podriamos nosotros tener, si estubiesen sostenidos por la Gran Bretaña, la loca pretension de cerrarselos?

A la verdad, jamas se ha desbarrado mas completamente que de algun tiempo á esta parte, y nuestros políticos deben haber divertido á nuestras espensas á los pueblos que nos observan. Si hay en España algo que se parezca á las regencias berberiscas, es seguramente la regencia de la fé. Estos héroes, que se dicen cristianos, se conducen como unos verdaderos argelinos, y lo probamos con uno de los papeles fanáticos que les es mas adicto: hablamos de la *Ruche d'Aquitaine*, la cual anuncia en su último número, que en este momento se hallan en Irati muchos ricos prisioneros constitucionales, y que no conseguirán su libertad asta que por su rescate entreguen sumas considerables en el cuartel general del ejército realista.

Bien se vé que entre los *descamisados* hai ciudadanos de pró, y que los heroes de la fé saben especular. Este modo de hacer la guerra no es nuevo; se ejecuta hace ya mucho tiempo en Argel y en todos los mares donde hay piratas. (*Constitucional*.)

=Es casi inútil decir que la *Estrella* combate hoy los razonamientos que ha publicado el *Diario de los Debates* en favor de la paz. Parece que este periódico procura hacer subir los fondos, y que la *Estrella* se complace en ver que no lo puede lograr. Cualquiera dirá que todo esto es una comedia en que cada uno hace el papel que se le ha señalado, y ya que el ministerio se divierte con estas cosas, solo falta que el público, olvidando lo que le cuestan, se divierta tambien como los demas. La *Estrella* parece echa en cara al *Diario de los Debates* el que quiera favorecer las especulaciones de la bolsa. El de los *Debates* contesta á la *Estrella* designando ciertos redactores oficiales, que disponen artículos belicosos para aprovecharse de la consiguiente baja de fondos. A poco que estos caballeros se piquen en el juego, resultarán para el público esplicaciones mas curiosas que edificantes.

(*Correo frances*.)

=Las últimas cartas de Verona anuncian que el emperador de Rusia no pasará por Viena para volver á sus estados. Este príncipe se trasladará inmediatamente á Lituania donde pasará revista á una parte de su ejército, y de allí irá á la capital. (*Correo frances*.)

= Ha llegado á Madrid un comerciante ingles nombrado Mr. Coevv, quien autorizado con plenos poderes de muchas casas de Londres, acaba de ofrecer dinero armas municiones, viveres, vestuarios etc. al gobierno español. Se han sacado á público remate cincuenta mil uniformes completos para el ejército. (*Piloto*)

= Ayer se publicó una obra nueva que la importancia del objeto recomienda vivamente á la consideracion pública, bastando el nombre y el talento del autor para que tenga aceptacion general: el título es: *Los gabinetes y los pueblos desde 1815 hasta 1822*, por Mr. Bignon, daremos una idea de ella.

Despues de una introduccion en que se presenta el plan, el autor pregunta en su primer capítulo: *qué es la santa Alianza?* Coloca en escena á ocho ó diez escritores alemanes é ingleses que han hablado de este asunto: este es el mundo imaginario de la santa Alianza. En el segundo capítulo el autor trata del mundo real: hace un bosquejo de la parte histórica de cuanto ha ocurrido desde el año de 1815, principalmente desde el de 1818 y pinta con rasgos hermosos las congresos de Aquisgran, Carisbad, el segundo de Viena, el de Troppan y el de Laybach, los movimientos de los pueblos, las nuevas constituciones de Alemania, las revoluciones de España, del Portugal, de Napoles, del Piamonte y en fin la insurreccion de la Grecia.

El autor establece que uno de los motivos que obligan al Austria á impedir la guerra, es, prescindiendo de la Italia, el estado político de Alemania.

Este estado político de Alemania forma el capítulo tercero; el actor principal es el gabinete austriaco, el cual hizo refutar un escrito que produjo una gran sensacion, y que se titula: *esposicion al príncipe de..... sobre el estado actual de Europa*. Mr. Bignon cita parte de dicha refutacion con advertencias muy interesantes. Al llegar á tratar de la Grecia, hace en su capítulo IV un resumen de las desgracias de aquel pais de seis siglos á esta parte. En el capítulo V pinta la situacion de los griegos antes de 1821, y en el VI presenta relaciones sumamente curiosas de la Rusia con la Grecia desde hace ochocientos años.

El capítulo VII es en cierta manera la activa y pasiva de los gabinetes y de los pueblos: se esponen las deudas y los créditos, las promesas y los hechos.

Llega al fin al congreso de Verona: el autor examina las principales cuestiones que en él se han agitado; despues recapitula todos los movimientos de la política desde el año de 1815, é indica los resultados de este congreso. Como cree que los congresos de la santa Alianza se hallan ya al concluir, y que este podrá ser el último: halla otros análogos en la historia y los compara primero con los congresos exigidos en el proyecto de paz perpetua de Enrique IV; y despues con los del imperio que tantos esfuerzos hicieron por detener el progreso de la reforma religiosa.

Mr. Bignon concluye caracterizando el congreso de Verona, y se eleva á consideraciones políticas tan graves como importantes. Este rápido análisis de su plan debe dar una idea de la importancia del trabajo á que se ha dedicado, y bastará sin duda para que su obra sea muy buscada. (*Constitutional.*)

El excelentísimo ayuntamiento de esta capital ha dirigido á S. M. una enérgica esposicion en que le pide que se promuevan por los medios que designan las leyes el pronto y eficaz castigo de los autores y perpetradores de la conspiracion del mes de julio último.

Un gran número de individuos de la milicia nacional voluntaria habia estendido otra representacion encaminada al mismo objeto y dirigida al ayuntamiento. La de este á L. M. ha sido causa que aquella se suspenda, pero la tenemos á la vista y la trasladamos á nuestros lectores.

Excmo. Señor.

Los individuos de la milicia nacional voluntaria que abajo firman á V. E., con el mas profundo respeto, hacen presente quando despues de lo sucesos de la primera semana de julio, el cuerpo á que tienen la honra de pertenecer, dejó las armas, retirándose cada uno de sus individuos al desempeño de sus deberes respectivos, fue en virtud de la solemne promesa que les hizo V. E. de que los autores cómplices de tan horribles atentados recibirian un pronto y ejemplar castigo. A no haber mediado tan respetable garantia, los esponentes no hubieran dejado de la mano las armas con que habían vencido á los enemigos de la patria hasta haber vengado con ellas mismas las ofensas que se lo habían hecho.

Nada de esto se ha verificado; y aunque los esponentes estan lejos de acriminar la conducta de V. E., es menos cierto que los reos de la causa del 7 de julio permanecen impunes, y que la milicia confiada en la palabra de V. E. dejó ya aquella actitud en que se hallaba.

Pero V. E. no ignora que puede volver á tomarla, pues la moderacion y la prudencia tienen sus limites, y cuando se vé paralizada la accion de la justicia, no será extraño que los hombres libres empuñen para ejecutarla las armas con que afianzaron su triunfo.

En tan críticas circunstancias, los esponentes acuden á V. E., porque V. E. fue quien los desarmó, quien calmó por entonces su agitacion, quien salió responsable del cumplimiento de sus justos deseos y quien está obligado á mantener esta palabra so pena de que la exasperacion y el despecho ocupen el lugar de la docilidad y la obediencia.

V. E. pues, se halla en el caso de emplear cuantos medios estan en la esfera de su poder, para que no quede desairada su palabra, para evitar que desconfiando los españoles de los tribunales y rotos los vínculos que nos ligan con los que mandan y convertido cada cual en el defensor y conservador de sus derechos propios, corran rios de sangre en España, y particularmente en su heroica capital, testigo de tan horrendo crimen, cuyos secretos móviles gozan de la mas inalterable tranquilidad.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 2 de enero de 1823. Excmo. señor, &c. Sigue una porcion de firmas.

Madrid 4 de Enero de 1823.

Señor Indicador: = El extracto que dá V. hoy de mi discurso leído en la tribuna el dia primero es infiel; dice V. "pretendia que el señor San Miguel aprovechándose del desaire que habia recibido la nacion con la repulsa del señor Villanueva, nuestro enviado á Roma, habia decidido al congreso á un completo rompimiento con aquella corte." Y continua V. "que el mismo señor S. Miguel, actual secretario de estado, sabia harto bien que la causa del siete de julio no habia seguido los trámites regulares en su principio; lo que hizo con el objeto de poder despues de una vez elevado al ministerio corregir ambos de mas trascendencia para la patria, que los que podria producir las faltas de la causa, fáciles de corregir en cualquiera tiempo y por cualquiera otra mano."

Por este relato afirmativo infiero que V. no tuvo presente nada de lo que yo digo al estamparlo siendo tanto mayor esta seguridad en mi cuando asegura V. que se impugnó lo que no es cierto puesto que no es lo mismo decir una cosa lo que se quiere que impugnarla.

Mi discurso existe de letra mia en la mesa de la sociedad, y V. para proceder con la imparcialidad de que hace profesion y seguramente distingue su carácter debe sacar una copia fiel y publicarla al instante para que no cunda con éxito un error que perjudica gravemente á muchos, ni que se crea que yó he afirmado una cosa

que ni siquiera he pensado decir. Yo referí una ocurrencia y las reflexiones que me sugirió con la idea de que pudiese investigarse el origen y objeto de su propalacion, á fin de indagar la verdad que tan interesante es en materias de tanta arduidad, y para que la verdad triunfe en todo y por todo ruego á V. publique mañana mismo este artículo para que sirva de correctivo mientras se sirve insertar mi discurso en cuestion como debe hacerlo en obsequio de su propia buena reputacion. Y entre tanto preceptúe V. lo que guste á su atento seguro servidor que S. M. B. Y. de Paredes.

Nota del redactor de las sesiones.

—Hemos entendido harto bien el discurso del señor Paredes, y tanto lo hemos entendido, cuanto nos astuvimos de darle mas latitud en nuestra redaccion. Cuando el señor articulista guste que el que leyó en la tribuna se inserte íntegro, nada tiene que hacer sino remitirnoslo. *Firmado: Villalva*

Señores editores: Que el hombre se resienta cuando se le atribuyen errores que no ha cometido es muy razonable: pero incomodarse porque se le pongan de manifiesto y aun con el objeto de evitarle algun disgusto los que realmente ha padecido, es el colmo del orgullo y de la presuncion: es una ingratitud, y aun una injusticia y un despotismo, si cuando la escena para entre gefes y subalternos, aquellos abusan de su poder y causan á estos algun perjuicio. Esto sin embargo, es cabalmente lo que sucede en la inspeccion de infanteria. Algunos de los oficiales empleados en ella al ver lo muy liberales que el señor conde del Abisbal y el señor Rubin se manifestaban al menos al público: al ver sus brindis en la Fontana creyeron: y quién no habia de creer que dichos señores sufririan y aun agradecerian que se les advirtiesen yerros que no es de extrañar cometiesen, no estando como podian estar al corriente de los negocios? pero nada de esto! adólvamos á parar! ¡un subalterno atreverse á estampar en un espediente, despues de resuelto por S. E. su opinion, aunque viera que la resolucion es injusta y contra las órdenes del Rey, de modo que quedare consignada para siempre la ignorancia ó aditividad del gefe, y que el subalterno habia cumplido con su deber. Esto es insufrible, dice el señor conde, mi resolucion una vez firmada, debe cumplirse aunque sea un disparate, pues yo soy el único responsable y el encargado de la mesa no tiene accion á esponerme que me equivoco, que esto pasase en aquel desgraciado tiempo en que con un yo lo mando se aterraba á cualquiera, naya; pero en el reinado de la Constitucion es intolerable; pero ello es por desgracia demasiado cierto, y alguno de los subalternos por haber incurrido en aquella grave falta ha esperimentado ya los efectos de la liberalidad de S. E. El males muy viejo y antes que los hombres se purguen enteramente de él pasarán muchos años.

Ruego á VV. SS. EE. tengan la bondad de insertar en su apreciable periódico estos pocos renglones para que sirvan de aviso no á los individuos de aquella secretaria, cuyo carácter firme y franco no les permite transigir jamas sino á los aduladores que aun á costa de bajezas quieran conservar su puesto, y á algun incanto de los muchos que creen que en la inspeccion de infanteria se ha variado de sistema y todo es tortas y pan pintado.

Juan Revenga.

CORTES EXTRAORDINARIAS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR OLIVER.

Espíritu de la sesion del dia 6 de enero de 1823.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se leyó un dictamen de la comision de hacienda sobre el reintegro del valor de unas maderas pertenecientes á un vecino de la provincia de Asturias, que se mandó dejar sobre la mesa.

Se dió cuenta de una esposicion del ciudadano Ser fin de Sana, acompañando 200 egemplares de una obra que habia publicado, en la que se demuestran los perjuicios que ha producido á la agricultura el pago del medio diezmo. Las córtes los recibieron con agrado; y á petición del señor Prat, se mandó pasar algunos egemplares á la comision eclesiástica.

Se procedió á la discusion de las ordenanzas militares.

La comision presentó nuevamente redactados los artículos que tratan de los *testamentos militares*. Despues de haber sido impugnados por varios señores, las córtes acordaron volviere á la comision.

Habiendo regresado la diputacion que á la hora señalada habia pasado á cumplimentar á S. M. en conformidad á lo dispuesto en el reglamento, el señor Prado, que la presidia, dijo que S. M. la habia recibido con el agrado que le caracterizaba. Las córtes quedaron enteradas.

Se continuó la discusion de las ordenanzas, habiendo sido aprobados los capítulos primero *que trata de las revistas de comisario*; segundo, *que habla de las juntas económicas*, y tercero, *de las visitas de hospital*, pertenecientes al título 12.

Concluido este asunto se pasó á la discusion de varios artículos que la comision de diputaciones provinciales presentaba correspondientes al reglamento económico de las provincias. Despues de una larga discusion estos artículos quedaron aprobados.

Se nombró la comision especial que debia entender en la esposicion del señor Moreno guerra, he aqui sus nombres, señores *Santa Fé, Reillo Alix, Canga, Gil, Saavedra y Seoane*.

El señor presidente señaló los asuntos que se discutiría mañana, y levantó la sesion á las tres.

B. V.

SOCIEDAD PATRIOTICA

LANDABURIANA.

Continua la sesion del viernes 3 de enero de 1823.

El ciudadano *Mejia*. He tenido el mayor placer cuando he visto vuestros deseos de que se hable de la causa del 7 de julio sin que se mezclen otros asuntos que no son de tanta urgencia. Lo que no pudieron conseguir los ilusos acudillados por el vándido Jaime el barbudo... lo que no lograron las ordas de insensatos acudillados por Misas, el Trapense y Mosen Anton... lo que en vano pretendió la regencia de Urgel con los numerosos cuerpos que llegó á tener á sus órdenes... lo que no lograron los seis batallones de guardias en el 7 de julio que era derrocar el sistema constitucional, y poner en su lugar las cámaras y el veto ó el despotismo sin máscara... esto es justamente lo que ahora pretenden conseguir los pasteleros con el infame sistema que han adoptado de dejar impunes á los principales caudillos de la rebelion, y que recaiga el castigo únicamente sobre los instrumentos secundarios del crimen. Y en efecto ciudadanos, cuando en una nacion la ley queda ollada, y algunos hombres consiguen hacerse superiores á las leyes, bien puede decirse que no hay libertad, porque la ley es la salvaguardia de los ciudadanos.

Contra el vicio de querer empastelar esta causa es la virtud romper los pasteles, y á este fin debemos ahora clamar con entereza diciendo al gobierno, usando del derecho de peticion, que si quedan impunes los conspiradores del 7 de julio continuarán los reprobados manejos de los enemigos del sistema, y peligrará la salud del estado, sin que para evitarlo haya otro medio que el que ya se dijo en otra ocasion, ó salvais la patria ó salvamos la patria (aplausos).

No hay cosa, ciudadanos, que pueda ni deba intimidar á los valientes de una nacion heroica que ha jurado morir ó ser libres. Sin gefes, sin caudillos empezamos la guerra en 808, conseguimos los laurels del vencimiento. Sin gefes corrimos á las armas en el 30 de junio y apesar de que tuvimos un general que á la par que daba órdenes en nuestros puestos las daba tambien á los guardias rebeldes... nuestro esfuerzo hizo mor-

der la tierra á los enemigos de la Constitución. Cuando recordemos lo que ocurrió en aquellos días, llegaremos á convencernos de lo que valen los esfuerzos de los hombres resueltos. Apenas teníamos una autoridad que se pronunciase abiertamente en favor de la justa causa: solo el ayuntamiento de Madrid fue el que hizo... hizo lo que hizo, algo mas pudo haber hecho: La diputación permanente de cortes tampoco llenó nuestros deseos y nuestras esperanzas: debiose pues el triunfo á la fuerza de nuestros brazos. ¿Y acaso á un pueblo que se presenta con esta decisión podían intimidarle esas voces de guerra con los franceses, á quienes ha sabido vencer en muchas ocasiones? Con esas voces, ciudadanos, se pretende alargarlos para que no clamemos por el escarmiento de los gefes de la conspiración que estalló en el 7 de julio; pero no hay remedio es preciso que triunfe la ley y que de rey abajo ninguno se exima de la condigna pena.

El orador que me ha precedido principió á desenvolver perfectísimamente el pastel; pero por desgracia no pudo concluir. Sin embargo no hay quien dude después que se ha leído el manifiesto del fiscal Paredes, que el autor del pastel fue el señor San Miguel y osó decir al gobierno con mucha frecuencia que solo aparecía una tendencia de ataque al sistema. El sistema se ataca hablando mal de él en reuniones privadas: se ataca formando partidos... seduciendo á los fincos; pero estos ataques pueden ponerse en cuestión, pero cuando no queda duda del ataque es cuando sucede lo que en el 7 de julio, que atacaron los guardias nuestras posiciones al grito de viva el rey absoluto; ¿y esto es solo una tendencia al delito de conspiración para el señor San Miguel?

El orador se hizo tambien cargo de otros defectos del señor S. Miguel en la ordenación de la causa tales como el no haber querido examinar á los aprehensores de los Montes y de Veneniti, aunque al intento se le presentaron hizo varias reflexiones para persuadir que el pastel estaba mas claro que el agua.

Para calmar en parte la efervescencia de los concurrentes concluyó el orador anunciando por encargo del ciudadano presidente, que para la sesion inmediata abria dispuesto una representación enérgica para que pudiese firmarla el que gustase, en la que se pediría que se hiziese justicia contra los caudillos de la conspiración del siete de julio y que al efecto volviese la causa al fiscal Paredes.

El ciudadano Romero, Nadie mas interesado en saber el curso que ha llevado la causa del 7 de julio que el pueblo español contra quien se conspiró de hecho. Es evidente que esta causa embrollada en un origen, no solamente nos está dando á nosotros malos ratos, sino que tambien se los lleva el que fue origen de todo; yo aseguro no estará muy tranquilo por mas que aparente serenidad; nuestro empeño en clamar por justicia tal vez no será en vano; sigamos pues con él y al fin será el reír....

Se trata de dar un premio por la Nación á los defensores de las libertades públicas en el 7 de julio; se trata de dar una cruz de distincion á los que vencieron las ordas de facciosos que en vano querian entronizar al despotismo... Nada mas justo que premiar la virtud; pero yo opino que este es un paso muy adelantado. El primer premio que debió darseles á los vencedores y el que mas habria aprobado la mayoría de la Nación era el castigo de los autores de la conspiración y acto continuo la cruz de distincion; de este modo se conseguian tres extremos; el primero, aterrar á los perversos con un ejemplar castigo; el segundo, vengar por este medio la sangre de los patriotas vertida en las calles de Madrid; y el tercero premiar el valor y virtud de los que rescataron la libertad por segunda vez en el 7 de julio. Puede ser que por efecto de mi ignorancia no convenga mi particular opinion con la general; pero yo creo, que los principales conspiradores estan impunes; que si estos son en efecto esos grandes personajes de que hay sospechas demasiado fundadas, y tratan de mover otro 7 de julio como que abundan en dinero, hay tantos ociosos y tantos servi-

les; etc. aqui que esas cruces servirán de señal al que lleva para ser sacrificado por los enemigos.

Por esta razon he calificado de adelantado el paso de dar el premio. Los principales conspiradores aun no han espiado sus delitos; pues yo no creo que aque los tres que condenó la ley, lo fueren; no lo creo, ni lo cree nadie; luego se ve que estan impunes y por cierto que el patriota que lleve la cruz de distincion y se encuentre á S. Martin en el Prado, dejará de sentir alivio....

La cosa está clara, no se quiere que haya leyes para los señores... esto sucedia con poca diferencia en los años de 15 y 16; pero es necesario que se abra el ojo en el cuarto año de nuestra regeneracion política. La impunidad es la que nos ha buscado los males de que ahora nos quejamos. No habria conspirado el ministerio de los Sierra Pamplé, y comparsa, si Feliu y sus compañeros no hubieran quedado impunes. No habria conspirado Elio en el 30 de mayo último, sino hubiera sido conspirador S. Martin, si la responsabilidad que le fue pedida se le hubiera exigido. No hubiera sido gefe de los guardias rebeldes Morillo, sino se le hubiera pasado el haber apaleado á algunos en S. Martin. No se hubiera contado con Haceta para secretario de las cámaras, si cuando atropelló una imprenta, y fue á asesinar al editor del Zurriago se le hubiera puesto en presidio ó en la Plazuela de la Cevada. No hubiera habido conspiradores, si hubiera habido justicia. Estos son nuestros males y no son otros. Los tribunales inferiores y superiores han causado la ruina de la patria, ellos con los culpables, ellos con los responsables y nosotros que hemos tolerado infringir las leyes.

Pero aun estamos á tiempo. Clamemos por la observancia de las leyes, y si hasta aqui hemos estado apáticos, dormidos ó descuidados, despertemos sedientos de justicia, manifestemos con energia queremos ser libres; ellos temerán nuestra furia, y su ruina y si el imperio de la ley conseguimos restablecerlo; la causa de la patria triunfará, nosotros seremos felices y la libertad se consolidará en España á pesar de los tiranos.... odio á la tiranía, ciudadanos.... Viva el imperio de la ley.

Mañana la conclusion.

Nota. En la sesion anterior inserta en el indicador de ayer página 1037, columna primera, línea 56 donde dice los oradores tiranos, lease los que critican de ese modo las opiniones de los oradores son unos tiranos. B. V.

ANUNCIO.

Los profesores del establecimiento de idioma, y boademia de frances de la calle de la Ballesta, esquina á la del Desengaño, número 1 cuarto, segundo. Deseando complacer á este respetable público, con estas instrucciones tan esenciales; y para que con toda comodidad, los sujetos que gusten aprovecharse de estas, pueden efectuarlo en tiempo oportuno; dan noticia de hallarse al arreglo de clases, para cuyo fin y no perjudicar á los que se presenten, ofrecen admitir discípulos hasta el 30 del actual mes; con el corto estipendio de 40 reales mensuales adelantados en su casa. Acuden á dar lecciones adonde se sirvan llamarles, y reciben pupilos y medios pupilos, á un precio muy moderado, segun espresan las instrucciones del dicho establecimiento.

ESPECTACULOS DE HOY

Alas seis y media

Coliseo del Príncipe. = La Zoraida = Opera bufa en dos actos de Maestro Rossini. = Artistas Sras. Adelaida Sala, Concepcion Lledó y Josef Espontoni. = Señores Mari, Capitani, Beglia, Biscotini y co-ristas.

Los libros de la ópera en italiano con traduccion al castellano y el argumento se hallan de venta en el despacho de billetes.

Se suscribe á este periódico, que sale diariamente, en la librería de Sanz calle de Carretas, en la de Paz frente las gradas de San Felipe, en la de Antón Puerta del Sol frente la fuente, en la de Esparza calle de la Concepcion Gerónima, en la de A. Mijar calle del Príncipe en la de Urrutia calle de la Montera. Su precio 14 rs. por mes llevado á casa de los suscritores, 40 por tres en las provincias y 68 franco de porte. Los números sueltos se venderán en dichas librerías.

IMPRESA DEL INDICADOR CALLE DE ATOCHA. R. J. Fernandez.